

El Hombre Moldeado

Marco Alonso

A mi hijo David

Prólogo

Esta es una historia antigua que llegó a mis manos por casualidad, lo que a continuación pueden leer es la relación de unos hechos que superaron el marco inicial que me había imaginado, traspasando incluso la frontera de lo racional.

Dudar de esos hechos reales, tal como debo revelarlos, es inevitable, sin embargo, si omitiese lo que me parece extravagante no quedaría nada.

He procurado seguir un orden lógico y ha sido una labor difícil, tuve que escoger, clasificar e incluso eliminar documentos para su mejor comprensión.

Espero haberlo conseguido

I - El Manuscrito

15 de Enero de 1908 – Paris.

Todo comenzó en la madrugada cuando Bernard Blain se disponía a acostarse en su pequeño hotel de Montmartre, era tarde, había apurado hasta medianoche su estancia en el café “Las Lilas”, su tertulia favorita en Paris.

Bernard era un periodista vocacional, trabajaba en “La Gaceta” en la sección de opinión y soñaba con hacerse un nombre, sus artículos solían nacer muchas veces de las ideas que exponía y debatía en sus tertulias diarias.

Casualmente esa tarde sus palabras habían sido escuchadas por un grupo más amplio de lo habitual y había quedado sorprendido gratamente por la atención que un viejo caballero le había prodigado, lo había visto un par de veces en el local y ya entonces se había fijado en él, sus modales denotaban una elegancia no muy habitual en el lugar, sonrió al recordarlo mientras apagaba la luz del quinqué, después se acostó

No habían pasado más de cinco minutos cuando escuchó unos pasos lentos y pesados avanzando por el pasillo, venían en su dirección y le dio la impresión de que se detenían justo enfrente de la puerta de su habitación, no escuchó más, así que supuso que el desconocido habría entrado en alguna

habitación cercana, cerró de nuevo los ojos, entonces, sobre la madera de su puerta sonaron dos fuertes golpes espaciados unos segundos.

- ¿Quién llama? – preguntó sobresaltado.

Ninguna respuesta, solo los pasos alejándose de nuevo, Bernard titubeó y al cabo de dos segundos se irguió, maldiciendo en voz alta mientras buscaba a tientas encender la luz, después de conseguirlo acudió hasta la puerta y la abrió.

El vestíbulo y el pasillo estaban vacíos, en el suelo frente a él reposaba un portafolio gris, sin pensarlo lo recogió y cerró la puerta de golpe.

El sueño se había esfumado, se dirigió a su pequeña mesa de trabajo y abrió el portafolio, dentro había diez hojas manuscritas, cosidas a mano y una carta anexa en un sobre a su atención:

Comenzó leyendo el manuscrito;

“ El gran arquitecto del universo reservó un lugar especial para el género humano y sus directrices fueron explicadas a la primera civilización, un pueblo que debía educar al resto del mundo para guiarlo en la superación de la edad de piedra.

Ese pueblo hoy olvidado comprendió el mensaje e ilustró al mundo, luego a medida de que el pueblo de los otros

hombres, surgidos de la incorrecta unión empezaron a crecer fueron relegando de su cometido a esa primera humanidad y después del diluvio, concebido por Dios como castigo para los segundos, pero que afectó a todos por igual, el mensaje se difuminó hasta su total pérdida”

Bernard sonrió en voz alta, simplemente como un reflejo nervioso, después antes de seguir se sirvió un coñac de la botella que tenía en el escritorio y continuó leyendo

“Hubo varios lugares donde se efectuó el aprendizaje esencial para los hombres; Balbek, la del desierto, fue la última gran ciudad antes del Diluvio, cuando éste sobrevino solo quedó de ella el recuerdo, lo que significó casi el fin de aquella humanidad.

Apenas quedaron pequeños grupos de “hombres rojos”, que atemorizados por la desgracia vivida se desperdigaron fuera de los centros de residencia habituales los últimos se refugiaron en las amplias tundras del norte”.

Bernard comprobó que ese escrito era de un puño y letra diferente al que a continuación proseguía;

Notas

Intentamos encontrar el rastro sin éxito hasta ahora, pero hace unas fechas la suerte nos ha sonreído, por casualidad tuvimos acceso a informaciones privilegiadas obtenidas a través del departamento de historia de la Academia de Ciencias de Rusia, que informaban acerca del descubrimiento de una casta que ellos denominaron como

pueblo Almasi, desperdigado por amplias zonas de Siberia y según sus datos que se transcriben literalmente..... –

...Se trata de un grupo de omnivoros que caminan en posición erguida su estructura es muy aproximada a la humana, más corpulenta, el color de su pelo está a medio camino entre el gris y el rojo oscuro, su cabeza se apoya sobre los hombros ya que casi no tienen cuello, desde el punto de vista anatómico se parecen mucho al hombre actual...

Para nosotros no queda duda de que los “Almasi” son los descendientes directos que andamos buscando, el último vestigio de los Hombres Rojos,.. la humanidad perdida.”

Notas (2)

Conseguimos capturar y extraer de Rusia a una de las últimas criaturas Almasi, un homínido macho de unos quince años de edad, representa como es habitual un crecimiento mucho mayor y un desarrollo físico completo. Realizaremos ahora un cruce con hembras jóvenes seleccionadas en los prostíbulos de París, así y siempre bajo nuestra supervisión científica lograremos recrear de nuevo la raza primigenia de los Hombres Rojos, según los datos de nuestras antiguas escrituras.”.

Seguían tediosos datos médicos muy técnicos y sus vicisitudes en varias hojas más, solo un párrafo le llamó la atención.

“Eva ha quedado preñada y será objeto de seguimiento especial”.

La última hoja era la única escrita por las dos caras, comenzó a leerla.

Cara primera:

“ El niño ha nacido sano tiene la piel clara y el cabello rojizo. Tal y como estaba planificado se ha sacrificado a Eva, al igual que se hizo con anterioridad con las otras hembras del experimento, pero se tuvo que abatir, desgraciadamente al homínido, no fuimos capaces de controlar más tiempo su carácter en cautividad, no quedará rastro de su paso por Paris.

Se ha decidido en reunión asamblearia que “el niño” será trasladado para mayor seguridad y privacidad a América donde seguirá bajo nuestra control por nuestro hombre más experto, el profesor A.K. el ha aceptado trasladar su domicilio a ese país y allí bajo su supervisión, todo seguirá su curso natural”.

Cara segunda: (la letra también difería de la anterior)

“ El niño tiene actualmente cinco años y representa a todos los efectos el desarrollo de un humano actual del doble de esa edad, este patrón de crecimiento es el normal esperado de los Hombres Rojos, su evolución será más visible dentro de otros cuatro o cinco años cuando su complexión física le

haga parecer un hombre fornido, tal y como lo fueron sus antecesores de raza

el éxito parece completo, seguiremos su observación para proceder cuando llegue el momento y a través de este espécimen puro, a la procreación de su especie.”

La lluvia comenzó en ese momento a golpear los cristales de la ventana de la habitación, Bernard dejó el manuscrito y se dirigió hacia ella aturdido por la lectura, observó como corría la gente a refugiarse a los portales, en pocos momentos la calle quedó casi desierta.

En su cabeza comenzó a imaginarse el sentimiento que hace siglos se apagó en el interior del hombre moderno, el miedo, el auténtico miedo del hombre primitivo, el miedo cuando se alejaban del resplandor de la hoguera para adentrarse en la oscuridad, cuando caían los rayos enfurecidos, un horror dormido en nuestro cerebro, pero latente aún en el fondo del alma.

Tomó otro sorbo de coñac y decidió leer entonces la carta. Esta estaba escrita con una caligrafía elegante.

“ Estimado señor Bernard:

No me conoce, yo en realidad tampoco le conozco a usted, le escuché un par de veces en “Las Lilas”, sé que es periodista, sé que es idealista y le adivino audaz, eso me basta.

Los datos que le adjunto han llegado a mí poder entre los enseres de la herencia de mi hermano, son datos inconexos que él no destruyó en su día por alguna razón que no llevo a comprender. Quizás pertenecían a un legajo mayor que tampoco he podido encontrar, esto es todo lo que conservó y como ve, no es poco.

Supongo que mi hermano fue una de las personas que participó en esos espantosos sucesos, propios de una secta. Para mí son de imposible comprensión, mi hermano era un oficial del ejército francés, con rango de coronel, estaba casado y tenía dos hijos y una vida que parecía normal, nunca entenderé su increíble comportamiento en tan extraños sucesos.

Yo ya soy un hombre de edad sin descendencia, podría darme a conocer, pero no deseo que la familia de mi hermano tenga que pagar por sus locuras, aún así, no puedo dejar tampoco en el olvido estas tremendas revelaciones y he pensado que quizás usted tenga el aplomo para indagar sobre este escabroso tema.

Un dato más que debe usted saber, en un mapa que mi hermano mantenía en el sótano de su casa colgado a la vista de todos, estaba señalado con un círculo un lugar de Rusia y más concretamente de Siberia, el lugar recibe el nombre de Tunguska, a lápiz se podía leer en un margen “últimos asentamientos conocidos de HR” he supuesto que significaban Hombres Rojos y le he buscado las

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

